

(Des)cortesía y argumentación en el discurso de políticos (relaciones México-Cuba)

(Im)politeness and argumentation in the discourse of politicians (Mexico-Cuba relations)

Graciela Sánchez Guevara
María Eugenia Flores Treviño

Resumen

La diplomacia exige a los actores cumplir con ciertas reglas y códigos para resolver los conflictos y vincularse económica, cultural y políticamente entre los países. Por ello, el uso de estrategias de cortesía es trascendente para estos actores. En este capítulo examinamos transversalmente los procesos de (des) cortesía e imagen social. Estudiamos una conversación telefónica entre diplomáticos de México y Cuba desde la perspectiva socio-pragmática y retórico-discursiva para examinar las representaciones sociales y las estrategias del discurso político, bajo las premisas de la Escuela Francesa del Análisis del Discurso y revisamos los procesos de interacción que permiten construir argumentos y contra-argumentos.

Palabras clave: (des)cortesía, discurso, imagen social, diplomáticos

Abstract

Diplomacy demands from the actors to comply with certain rules and codes to solve conflicts and to relate countries economically, culturally and politically. Therefore, the use of strategies of politeness is transcendent for these actors. In this paper, we examine transversely the processes of (im)politeness and *face*. We studied a telephone conversation between diplomats from Mexico and Cuba from a socio-pragmatic and rhetorical-discursive perspective to examine the social representations and the strategies of the political discourse under the premises of the French School of discourse analysis and reviewing the processes of interaction that allow to construct arguments and arguments in opposition.

Keywords: (im)politeness, discourse, face, diplomats

Graciela Sánchez Guevara, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, graciela_sg@yahoo.com
María Eugenia Flores Treviño, Universidad Autónoma de Nuevo León, maria.flores.tr@uanl.edu.mx

Recibido: noviembre 2015 / Aceptado: abril 2015

1. Introducción

En este trabajo la temática central es la asistencia del expresidente cubano a la Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre el Financiamiento para el Desarrollo, en Monterrey, México. Los actores son los entonces mandatarios de Cuba y México. La situación comunicativo-argumentativa que revisamos se produce mediante una llamada telefónica grabada por Fidel Castro. El objetivo es examinar transversalmente los procesos de (des) cortesía en un peculiar discurso político-diplomático sostenido entre los entonces presidentes de México y Cuba.

La diplomacia exige a los actores cumplir con ciertas reglas y códigos universales para resolver conflictos, vincularse económica, cultural y políticamente entre los países. Por tal razón, el uso de las estrategias de cortesía en el protocolo diplomático, representa una forma de vida entre este tipo de actores. En este capítulo se analiza la llamada telefónica¹ que sostuvieron los entonces presidentes de México, Vicente Fox, y de Cuba, Fidel Castro, el 19 de marzo de 2002 a las 11:23 horas en relación con la asistencia del ex presidente cubano a la “Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre el Financiamiento para el Desarrollo” celebrada en la ciudad de Monterrey el 21 de marzo de ese año, y que fue difundida un mes después de que se llevara a cabo la reunión mencionada a través de los medios masivos de comunicación. La llamada telefónica se publicó en la prensa escrita en *Lajornada virtu@l*, y en forma oral en el audio en *youtube*, se convirtió en el tema del momento, con 301, 711 visitas en el sitio *web* referido.

2. Marco teórico-metodológico

Examinamos transversalmente las estrategias de (des)cortesía (Kaul De Marlangeon, 2005, 2006; Bravo, 2005) que permean en los actos argumentativos entre los actores diplomáticos para negociar un asunto internacional, e igualmente los elementos referidos a la imagen (Brown y Levinson, 1987; Kerbrat-Orechionni, 1992; Goffman, 1963, 1986, 2006; Moscovici, 1986) manifiestos en las estrategias empleadas por los diplomáticos en su discurso político (Chilton y Schäffner, 2008). Para el análisis, en un primer momento, se define el término diplomacia. Posteriormente, se estudia el intercambio comunicativo con base en las

¹ Al final del artículo se reproduce el texto completo de la conversación telefónica. “Revela Castro que fue Fox quien le pidió irse de la cumbre de Monterrey” en *La Jornada Virtu@l*, 23 de abril de 2002, página web: <http://www.jornada.unam.mx>

condiciones de producción, circulación y recepción del discurso de la Escuela Francesa del Análisis del Discurso. Se toman en consideración las siguientes propuestas: Tipología de los discursos (Haidar, 1999, 2006), las condiciones de emergencia de los discursos (Foucault, 1970), las formaciones discursivas (Pêcheux, 1979); los procesos de interdiscursividad; las materialidades y sus funcionamientos discursivos (Haidar, 1999, 2006). En un tercer momento se examina el proceso de la interacción argumentativa entre los actores en el evento comunicativo, para ello tomamos en cuenta la circunstancia interaccional que a su vez permite construir los conjuntos de argumentos y contra argumentos planteados en una situación especial o contexto determinado según Plantin (1998). Continuamos la investigación iniciada en 2008 sobre discurso político en los medios por Infante y Flores². Abordamos ahora un estudio de caso³, de tipo cualitativo y descriptivo. Tomamos el acto discursivo⁴ como unidad operacional para la estrategia metodológica. Estudiamos las acciones aprovechando la propuesta de Austin (1962), así como la de Hutcheon (1992) cuando considera el acto de habla como algo *situado* (p. 174), porque implica un alejamiento del modelo estático jakobsoniano, y un acercamiento a un sistema cuyas coordenadas serían menos exclusivamente lingüísticas. Interesa a este trabajo, su propuesta de que una investigación de la contextualización semántica de las acciones [(des)cortesías], se interesaría forzosamente en esta noción de acto situado. Al efectuar el análisis de actos realizativos y perlocutivos, la muestra se segmentó en los actos de habla que la forman y se procedió al examen e interpretación de acuerdo con la teoría. El proceso utilizado⁵, permitió describir las acciones y sus efectos en el nivel semiótico-discursivo.

² Este trabajo se adscribe a los Proyectos: *Discurso político mexicano*, dirigido por José Infante (2008), donde se estudia el discurso aparecido en los medios de comunicación mexicanos y Proyecto “Estudios lingüísticos, discursivos y didácticos en corpus orales y escritos” cuya responsable es María Eugenia Flores. Los proyectos contaron con financiamiento del Programa de Apoyo a la Investigación Científica y Tecnológica de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México (PAICYT) de 2009 a la fecha. En ellos se ha revisado la ironía, la polifonía, la imagen social y los recursos verbales y no verbales (cfr. Flores e Infante, 2010a, 2010b, 2011, 2012, 2013, 2014).

³ De manera general lo podemos considerar como una metodología de investigación sobre un inter/sujeto/objeto específico que tiene un funcionamiento singular, no obstante su carácter particular también debe explicarse como sistema integrado. Es en este sentido que estamos hablando de una unidad que tiene un funcionamiento específico al interior de un sistema determinado, así entonces es la expresión de una entidad que es objeto de indagación y por este motivo se denomina como un caso (Díaz *et al.*, 2011, p. 5).

⁴ Para este estudio, se coincide con Haidar (2006) en tanto se concibe como coincidente con el acto de habla austiniano, pero expande su interpretación a la perspectiva semiótico-discursiva.

⁵ Primero se identifican en los discursos los actos de habla que constituyen el macroacto en ese fragmento de la enunciación, para efectuar la segmentación; enseguida, se revisa y delimita su estructura, siguiendo el modelo propuesto por Searle, quien “presenta como mínimas tres reglas para estudiar los actos de habla: *Preparatoria*, que se refiere al presupuesto o pre-construido sobre el que se construye y ejecuta el acto de habla; de *Sinceridad*, grado de veracidad subsistente; y *Esencial*, cualidad central del acto comunicativo” (Acero *et alia*, 1992, p.74)

3. Discurso político entre diplomáticos

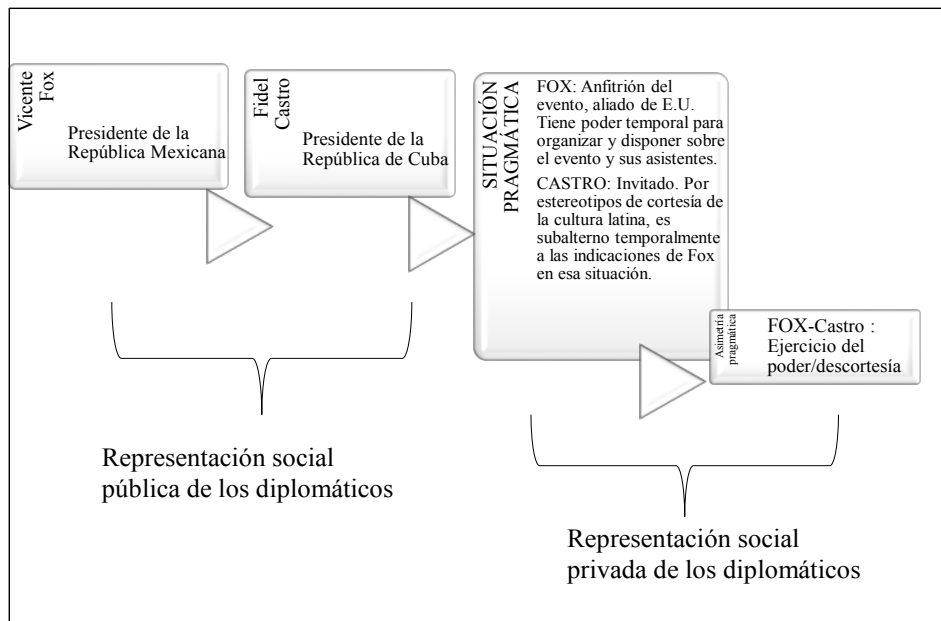
Definimos discurso político con apoyo en Chilton y Schäffner (2008), quienes consideran como “potencialmente ‘políticas’ aquellas acciones (lingüísticas o no), que involucran el poder y su opuesto: la resistencia” (p. 204). Y empleamos su aportación sobre las estrategias que en este tipo de interacción discursiva se usan para identificarlas y emitir una propuesta de interpretación en el discurso analizado.

3.1. El proceso enunciativo y los imaginarios

Seguimos a Benveniste (1991) y a Bajtin (1970) para sustentar la perspectiva dialógica; consideramos pertinente esta articulación en tanto que ambas posturas teórico-metodológicas tienen en común la atención del contexto situacional que, a su vez, implica a los participantes en el intercambio comunicativo en una relación bidireccional. Los interactuantes además de poner en juego los haberes que su investidura político-diplomática les proporciona y mediante la cual poseen representaciones sociales (Jodelet, 1986) asimétricas⁶, aprovechan la circunstancia situacional que les coloca asimétricamente uno frente al otro para ejercer el poder: Fidel Castro es invitado de Vicente Fox. Ilustramos el proceso descrito abajo:

Gráfico 1. Estructura de la enunciación e imaginarios en el intercambio comunicativo Castro-Fox

⁶ La “representación” es la manera de interpretar y pensar la realidad cotidiana, esto es, “una forma de conocimiento social y a la vez actividad mental que desarrollan individuos y grupos para fijar su posición en relación con situaciones, objetos y comunicaciones que les conciernen. Lo social se encuentra en el contexto en que se ubican los sujetos y los grupos; en la comunicación establecida entre ellos; en los marcos de aprehensión proporcionados por el bagaje cultural de los individuos y grupos; los códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y haberes sociales específicos” (Jodelet, 1986, p. 473).



Según ilustramos arriba, los políticos detentan una a Formación imaginaria y una representación social simétrica en el contexto general del evento comunicativo; sin embargo, la condición socio-pragmática que afecta al intercambio, coloca temporalmente a Fox en una posición asimétrica a la de Castro, pues al ser el anfitrión de la futura reunión, tiene cierto poder que por tradición la cultura latinoamericana, le otorga. Esa situación le da momentáneamente –al menos así se interpreta el efecto perlocutivo que se obtiene a partir de las respuestas del presidente cubano– al presidente de México, la injerencia de realizar actos descorteses para con su par diplomático.

3.1.1. Definición de diplomacia

La diplomacia según el *Diccionario de Ciencias Sociales* (Del Campo, 1987) se refiere a aquellas acciones relacionadas con la política exterior: negociación y búsqueda del compromiso, mecanismos mediante los cuales se lleva a cabo esa gestión, rama del servicio exterior y cualidad o don abstracto que su sentido más favorable implica habilidad en la conducción de la negociación internacional y *en su peor sentido supone los aspectos más insidiosos del tacto*⁷.

Por su parte, Nicolson (1987), propone aceptar como marco esencial del concepto la definición del diccionario de Oxford: “La diplomacia es el manejo de las relaciones internacionales mediante la negociación, el método merced al cual se ajustan y manejan esas relaciones por medio de embajadores y enviados, el oficio y arte diplomático”. Satou (1987)

⁷ El subrayado es nuestro.

en la misma línea opina que es “[...] la aplicación de la inteligencia y el tacto a la dirección de las relaciones oficiales entre los gobiernos de los Estados independientes”.

El común denominador de la diplomacia es la habilidad que debe tener una persona para negociar, manejar, conducir una negociación, además de tener el tacto para la dirección de las relaciones internacionales; por lo tanto todo discurso diplomático basa su habilidad para la negociación en la argumentación y en la cortesía. Cabe mencionar que en la interacción comunicativo-argumentativa (Plantin, 1998) emergen los lenguajes de especialidad o especializados “como subconjuntos del lenguaje general caracterizados pragmáticamente por tres variables: la temática, los usuarios y las situaciones comunicativas” (Carbó, 1993, p. 139, citada por Baigorri, 2005, p. 415).

4. Tipología discursiva

Para clasificar los tipos y subtipos de discurso, se parte de la premisa de que no hay discursos puros, siempre hay un cruce entre unos y otros, por ejemplo un discurso político que es divulgado mediante los medios masivos de comunicación: prensa, internet, redes sociales, constituye un tipo de discurso político y el subtipo corresponde dependiendo de su carácter, en este caso diplomático y periodístico e informático, dependiendo de la fuente que lo divulga.

De esta forma se construye, de acuerdo con el modelo propuesto por Haidar (2006, pp. 117-119), una tabla matricial en el que se consideran criterios de clasificación de los discursos como: 1) el objeto discursivo que corresponde al tema o tópico; 2) las funciones discursivas —funciones del lenguaje de Jakobson, replanteadas por Kerbrat-Orecchioni y Reboul—; 3) los aparatos ideológicos/hegemónicos que rigen la producción discursiva; 4) los sujetos discursivos, los cuales se asumen y se explican en sus prácticas discursivas; 5) las macro-operaciones discursivas: la argumentación, la descripción, la narración, la demostración; 6) la oralidad, la escritura y lo visual mediante los cuales se puede diferenciar los discursos escritos de los orales y además se puede incluir lo visual, por ejemplo los lenguajes corporales y gestuales; 7) lo formal y lo informal, criterio productivo para la distinción de los sujetos discursivos.

4.1. Condiciones de producción de la conversación telefónica Fox-Castro

Para contextualizar la producción de sentido de la conversación telefónica sostenida por Fox-Castro es preciso ofrecer algunos antecedentes ideológicos-políticos que a nuestro parecer son relevantes. En primer lugar, las relaciones político-diplomáticas entre México y Cuba durante los periodos gubernamentales del Partido Revolucionario Institucional (PRI) durante setenta años habían sido tersas y de mutuo respeto.

Esta situación cambia a partir de 2000 cuando Vicente Fox, del Partido Acción Nacional (PAN), de ideología conservadora, gana las elecciones presidenciales; este expresidente siempre fue proclive a Estados Unidos y en consecuencia cambia su política hacia Cuba. En febrero de 2002 un grupo de disidentes cubanos entró a la embajada mexicana en Cuba pidiendo asilo político (Fonte, 2015). Por su parte, Cuba ya no fue apoyada económicamente por la antigua URSS, después de que el exmandatario Mijail Gorbachov implantara la *perestroika*⁸, consecuentemente la isla termina con una deuda de 10 mil millones de dólares; de ellos quedó a deber a México 380 millones de dólares; México, un país que mantenía buenas relaciones comerciales con Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y Canadá, así como con las naciones latinoamericanas (Hernández, 2015).

En estos contextos sociales y económicos se ubica a ambos mandatarios en lugares diametralmente opuestos, en posiciones de poder diferentes, por un lado un presidente de un país socialista con crisis económica y social, pero con 43 años de experiencia en el poder y diestro en el manejo de las relaciones diplomáticas; por el otro lado, un presidente de un país que aparentemente está en bonanza en las relaciones económicas internacionales, pero con poca o casi nula experiencia en la diplomacia. El contexto en el que se identifica a ambos exmandatarios se reflejará tanto en el discurso argumentativo como en las estrategias de (des)cortesía utilizadas, ambos aspectos esenciales del discurso diplomático.

4.2. El objeto discursivo y la (des)cortesía

Se construye la categoría ‘objeto semiótico-discursivo’⁹ (Haidar, 2006, p. 118) en virtud de que considera la complejidad que permite abordar varias operaciones y esquematizaciones para la producción discursiva. En el caso de la conversación telefónica entre Fox-Castro, existe un objeto semiótico-discursivo central: ‘la asistencia del presidente Fidel Castro a la cumbre en Monterrey’, de éste se derivan los siguientes objetos semiótico-discursivos complementarios:

⁸ Según Hernández (1992) se puede afirmar que este proceso tenía la tarea de “llevar a cabo una profunda reforma financiera de la economía, para restablecer el equilibrio en el mercado de bienes de consumo” (p. 215).

⁹ Para la autora, se define como el tema o tópico del discurso.

- a) La carta causa de la llamada telefónica
- b) Negociación-orden sobre la llegada del expresidente Fidel Castro a Monterrey
- c) Negociación-orden sobre la retirada del ex mandatario cubano
- d) La orden de no agredir al expresidente norteamericano
- e) El “escándalo mundial” anunciado por Fidel Castro

El titular de la nota periodística es iluminadora: “Revela Castro que fue Fox quien le pidió irse de la cumbre de Monterrey”, y aclara la situación que se había dado un mes antes, el 21 de marzo cuando el entonces presidente cubano en su turno de habla en dicha cumbre, anuncia a todos los asistentes que “...*por una situación especial creada por mi presencia en esta cumbre, me veo obligado a retirarme de inmediato a mi país...*”¹⁰. El 23 de abril la conversación telefónica privada se volvió pública cuando es difundida, al menos en Cuba y en México, a través de los medios masivos de comunicación. Fidel Castro con su característica ironía, en la Sala del Palacio de Convenciones, señala una de las bocinas y dice “A ver... los responsables del espectáculo ¡procedan!”. Posteriormente, se escucha la conversación telefónica en la que, entre una tensión argumentativa, uso de estrategias discursivo-argumentativas, refutaciones, silencios, ironías, negociaciones, se trataron los objetos semiótico-discursivos mencionados arriba. El objeto semiótico-discursivo central significaba para el ex mandatario mexicano un tabú, en otras palabras de algo que no se puede ni debe hablar (Robin, 1980).

Se considera pertinente acudir a Curcó (2014), quien en su trabajo sobre la noción de imagen, al estudiar la cortesía en México, menciona que existen algunos antecedentes sobre el trato de *confianza* que los mexicanos empleamos en la interacción comunicativa. Por la pertinencia que tiene para este trabajo, retomamos su cita de Valdés & Pino: “[Los hablantes] actúan una ficción que involucra el trato a los otros como si se tratara de amigos cercanos” (191, p. 62, en Curcó, 2014, p. 25). En los resultados obtenidos de su trabajo los “datos revelan una atención continua a la imagen positiva del hablante y del oyente” (2014, p. 26).

En el siguiente fragmento de la conversación se observa cómo el tabú del objeto discursivo central, la asistencia y permanencia de Fidel Castro en la Cumbre, que no se toca ni se menciona explícitamente, solo mediante oraciones como: ‘espero que no me diga que no vaya’, ‘pero se lo digo de antemano’, ‘puedo ayudarlo, menos en eso’. El pronombre demostrativo ‘eso’ sustituye al tabú del objeto discursivo. No se aborda porque es delicado y

¹⁰ El subrayado es nuestro.

es de conocimiento de ambosexpresidentes. Abajo explicitamos este funcionamiento, así como la construcción de la descortesía:

- (1)
- a. *Fidel*. Si me habla primero como amigo, *espero que no me diga que no vaya*.
 - b. *Fox*. (Se ríe.) Bueno, vamos a ver, déjame platicarte, a ver tú qué opinas.
 - c. *Fidel*. Yo lo escucho, *pero se lo advierto de antemano*.
 - d. *Fox*. ¿Mande?
 - e. *Fidel*. Que yo lo escucho, *pero lo digo de antemano*.
 - f. *Fox*. A ver, escúchame primero. Escúchame primero.
 - g. *Fidel*. Sí. Dígame en qué puedo ayudarlo, *menos en eso*.

En 1a. y en 1b, el mandatario cubano adelanta la formación discursiva (Pêcheux, 1970) correspondiente a la imagen (Goffman, 1955)¹¹ social que condicionaría el intercambio –y con ello sus expectativas respecto a la conducta de Fox–, pues de acuerdo con Goffman el marco social (1963)¹² con que se percibe la representación social –en este caso de un “amigo”– cuenta con ciertas características como honestidad, veracidad, fraternidad, y otras, que obligaría a Fox a mostrar determinado comportamiento hacia Castro. Y enseguida anticipa el motivo de la llamada que ha recibido. Esta prolepsis (Beristáin, 1999)¹³ es un recurso retórico-argumentativo, que ataca a la imagen del mandatario mexicano, ya que se ve expuesto desde el inicio en sus intenciones, como se muestra en 1b, donde inicia su intervención con risas¹⁴ que pretenden mitigar la tensión que empieza a producirse entre los locutores. En las líneas 1b a la 1g, puede observarse la construcción de una asimetría que favorece la distancia social en el uso de pronombres personales: Mientras que Castro se dirige a su par mediante el término “usted” (implícito en “si me habla”, “no me diga”, “le advierto”) Fox usa el “tú” para proyectar la anticipada cercanía de los “amigos”. Este empleo pronominal ofrece la perspectiva de los locutores con respecto al evento comunicativo que se desarrolla: Castro –para el código de cortesía mexicano– conserva la distancia entre

¹¹ “*A person tends to experience an immediate emotional response to the face which a contact with others allows him*”. Una persona tiende a experimentar una respuesta emocional inmediata a la imagen que le permite un contacto con otros” (Goffman, 1955, p. 213).

¹² Para él, las rutinas de nuestras relaciones sociales son ejecutadas en escenarios establecidos que nos permiten tratar con los otros anticipándolos sin una especial atención o pensamiento; adelantamos su categoría y cualidades, su identidad social, porque están involucrados los atributos personales (como la honestidad) y los estructurales (como la ocupación). Nos apoyamos en esos pre-construidos que poseemos, transformándolos en expectativas normativas, en demandas presentadas desde esos marcos (Goffman, 1963, p. 12 y ss).

¹³ Consiste en una anacronía, anticipación y se relaciona con la temporalidad (Beristáin, 1999, p. 408).

¹⁴ Que es uno de los elementos paralingüísticos de la variable 22 señalados en la Ficha PRESEEA como atenuadores (Albelda et al., 2014).

diplomáticos y Fox busca la cercanía que se tiene con los amigos. De esta manera, Fidel Castro realiza una descortesía encubierta (Kaul de Marlangeon, 2006) pues, a nivel locutivo se busca conservar la etiqueta protocolar, pero el efecto perlocutivo resultante de la interacción de los locutores proyecta cierto distanciamiento. Este hecho se verifica con la reiteración manifiesta en 1g: “menos en eso”. Lo mismo ocurre en el discurso de Fox: ya que el recurso del empleo pronominal, así como la risa –en 1b- pretenden atenuar (Briz, 2007) el acto directivo (Austin, 1962) que realizará en el diálogo.

4.3. Funciones discursivas

De las funciones discursivas que propone Jakobson (1984): referencial, emotiva, apelativa o conativa, metalingüística, fática y poética, las que predominan en el evento analizado son: la fática, la emotiva, la apelativa y la referencial.

4.3.1. La función fática

En este proceso se observa el tratamiento que da el presidente en su turno de emisor a Fox:

(2)

- a. Fidel. *Dígame*, señor Presidente, ¿cómo está usted?
- b. Fox. Fidel, ¿cómo estás?
- c. Fidel. Muy bien, muy bien, muchas gracias. ¿Y usted qué tal?

La tensión discursiva se observa desde el inicio de la conversación en la que ambos usuarios o interlocutores (Kerbrat-Orecchioni, 1980) desde sus lugares ideológicos de habla utilizan sendas estrategias discursivas orientadas a cumplir con las normas de cortesía estratégica (Bravo, 2005)¹⁵.

Los interlocutores hacen hincapié en el tratamiento personal porque, como apuntamos líneas arriba, para Fox se trata de una conversación privada, así que pretende crear una comunicación entre amigos y no entre dos mandatarios con el mismo nivel diplomático, por ello, como ya explicamos, se dirige a su homólogo enfáticamente utilizando la segunda persona del singular ‘tú’, como si realmente fueran los grandes viejos amigos, lo cual conlleva una intención, la de ordenarle que no vaya a la cumbre, una de las razones fundamentales de la llamada telefónica.

¹⁵ Con la autora, se dice que “es aquella que, sin necesidad de alterar la regla social, se explica como estrategia para lograr otros fines” (Bravo, 2005, p. 60).

Por su parte, el expresidente cubano quien abrió la comunicación en un tono formal, dirigiéndose de “usted” a su interlocutor, lo saluda; finalmente cierra el saludo con el enunciado “Y usted ¿qué tal?”. Con ello abre la posibilidad de que el interlocutor diga el asunto por el cual llama.

4.3.2. La función emotiva

Se manifiesta cuando el presidente mexicano, falta al protocolo diplomático y hace el reclamo a Castro por su “pretendida visita a México”. Esta acción proyecta que, para el interlocutor Vicente Fox, Fidel Castro de pronto tiene la “mala fe” de venir a la cumbre para agredir al presidente norteamericano. Por el efecto perlocutivo producido en el nivel socio-pragmático, la imagen social del Fox, se ve gravemente lesionada, pues tal suposición carecía de bases objetivas. En la conversación telefónica, entre ambos interlocutores emerge la emotividad que se manifiesta de diferente manera, por ejemplo, la de Fox se materializa a través de expresiones que adquieren sentidos “peyorativos” como:

(3)

- a. pues *llamándote por esta sorpresa* que me llevé hace apenas un par de horas cuando me entero de *tu pretendida visita...*,
- b. pero *no es muy de amigos avisar a última hora que te apareces aquí*.

El uso del gerundio, del sustantivo “sorpresa” y del participio adjetivo “pretendida” cuyo sentido es el de tener intenciones de hacer algo, adelanta el deseo del fox de impedir que se lleve a cabo tal acción y, además hace aparecer como si ese deseo se manifestara a fuerza, es decir sin haber sido invitado, es en este contexto, que los sentidos mencionados son peyorativos. En el audio de la llamada (___), la voz del ex presidente se escucha molesta y se percibe cuando la modulación de la voz se acentúa¹⁶. La emotividad del expresidente cubano, se manifiesta hacia el final de la llamada, cuando Fox ‘pide un favor’:

(4)

- a. *Fox*. Fidel, ¿te puedo pedir otro favor? [emotividad: nerviosismo]
- b. *Fidel*. Dígame [emotividad: tranquilidad].
- c. *Fox*. *Que estando en casa a mí me serviría muchísimo que no hubiera declaraciones* sobre el tema de la embajada o de las relaciones México-Cuba o de ese evento que vivimos en estos días pasados [emotividad: nerviosismo, miedo].

¹⁶ En el siguiente ejemplo, describimos las características prosódicas y de entonación que el audiente de la grabación percibe: lo colocamos entre corchetes.

- d. *Fidel*. No tengo ninguna necesidad de hacer declaraciones allí [emotividad: tranquilidad].
- e. *Fox*. ¡*Qué bueno!* [emotividad: tranquilidad, descanso]
- f. *Fidel*. Dígame, ¿*en qué más puedo servirlo?* [emotividad: uso de ironía]
- g. *Fox*. Pues básicamente *no agredir a Estados Unidos o al presidente Bush*, sino circunscribirnos... [emotividad: nervioso y miedo]
- h. *Fidel*. [La emotividad emerge con molestia] *Óigame*, señor Presidente, yo soy un individuo que llevo como 43 años en política y sé las cosas que hago y las que debo hacer. No le quepa la menor duda de eso, que yo sé decir la verdad con decencia y con la elegancia necesaria. *No albergue el menor temor*, que no voy a soltar ninguna bomba allí. Aunque la verdad es que estoy en desacuerdo con el consenso ese que han propuesto ahí. No, yo me voy a limitar a exponer mis ideas básicas y fundamentales, y lo haré con todo el respeto del mundo. Yo no voy a tomar aquello como una tribuna para agitar ni mucho menos: voy a decir mi verdad. Y puedo no ir, y la digo desde aquí, la digo mañana por la mañana, así que para mí no es... [interrupción de Fox]
- i. *Fox*. Es que tú me ofreces en tu carta,...

Obsérvese en este fragmento el juego de emociones entre los interlocutores. Mientras que Fidel Castro ha sido parco en todo el discurso, ya que siempre responde con oraciones o frases cortas, cuando responde a Fox ante el ‘favor’ - 4 a - que es una orden encubierta, por tanto otro acto de descortesía, Fidel Castro contesta de manera exacerbada y, como recurso argumentativo para afrontar esa falta de cortesía de que ha sido objeto, ofrece en 4h una larga explicación de su trayectoria como político. este hecho proyecta ciertos implícitos (Ducrot, 1982): “llevo como 43 años en política” significa “yo tengo más experiencia que usted”; “sé las cosas que hago y las que debo hacer”, sugiere “no necesito que me dé instrucciones”; “yo sé decir la verdad con decencia y con la elegancia necesaria”, es una alusión directa a la falta de cortesía que ha cometido Fox, acentuada por el uso pronominal de “yo”, y como colofón tranquiliza a su interlocutor con la frase ‘no albergue el menor temor’. De esta manera, sugiere que, a diferencia de Fox, él sabrá sortear la situación.

4.3.3. La función apelativa

Predomina en casi toda la conversación, sobre todo al final de los turnos de cada uno de los interlocutores, por ejemplo: “Oye Fidel”, “Óigame”, “Dígame”, “¿Mande?”. Como se observa, las apelaciones manifiestan el posicionamiento discursivo de rango¹⁷ asumido por los locutores.

4.3.4. La función referencial

Se remite a la realidad extralingüística y al objeto de la comunicación, en el caso de este análisis al objeto discursivo como tabú: la asistencia de Fidel Castro a la Cumbre, como se ha mencionado arriba. Las realidades extralingüísticas que son tabú de los objetos discursivos son: 1) la asistencia de Fidel Castro a la Cumbre en México; 2) el conflicto internacional México-Cuba, a causa de la solicitud de asilo por parte de un grupo de cubanos a la embajada mexicana; 3) la posible agresión de parte de Fidel Castro al expresidente Bush y a los Estados Unidos. Estos tres objetos discursivos significan tabú para Fox, son temas que desde su punto de vista no deben ser dichos.

4.3.5. Los aparatos ideológico/hegemónicos

La interacción conversacional que estamos examinando, se produce entre dos jefes de Estado, por lo tanto se clasifica dentro del tipo de discurso político. Al ser publicado a través de los medios masivos de comunicación, el subtipo es periodístico, ya que se difunde mediante el *Granma*, un periódico cubano y en *La Jornada*, un diario mexicano; además también circula mediante *youtube*, en consecuencia, el discurso Fox *versus* Castro, es: político, diplomático, periodístico e informático, pues depende de la plataforma o medio en el que se divulga.

Los sujetos semióticos discursivos son los expresidentes Fox y Castro, quienes se manifiestan en la primera y segunda persona del singular. Fox se refiere al cubano de una manera informal usando un lenguaje coloquial y se dirige a él mediante la segunda persona del singular “tú”, dicho de otra manera, lo ‘tutea’. Y con ello, rompe las reglas protocolarias y diplomáticas en el sentido ortodoxo, se dirige a su homólogo como:

- (5)
- a. Ahí te va, ahí te va, déjame terminar,
 - b. No, bueno, pues a lo mejor te buscaras,

¹⁷ Para Kienpointner “el ‘rango de imposición’ de un acto de habla en una cultura, implica emociones, por ejemplo el miedo a la intrusión en la cultura inglesa o el deseo de afiliación en la cultura española. Todo eso también justifica la integración explícita de las emociones en una teoría de la (des)cortesía” (2006, p. 26).

- c. A la isla de Cuba, o a donde tú gustaras ir,
- d. Y que me dejaras libre, y es la petición que te hago, el viernes, para que no me compliques el viernes.

Este suceso no resultaría tan grave en el ámbito de la cortesía sociocultural, si la conversación no hubiese sido grabada y difundida luego en los medios por la Presidencia cubana, lo cual agregó al evento un matiz inusitado, ya que fue “leído” desde otro marco social (Goffman, 1963). Es decir: fue divulgada por un organismo gubernamental de un país latinoamericano, cuando en su origen fue concebida –por Fox- desde un marco íntimo, privado e informal. De esta manera, existe un desplazamiento de aparatos enunciativos (Benveniste 1991), que degradan gravemente la imagen del expresidente Fox. En cambio, el expresidente cubano usa las reglas protocolarias y se dirige a su homólogo como:

- (6)
 - a. Señor Presidente
 - b. Dígame usted en qué puedo ayudarlo
 - c. así lo complazco más completo
 - d. Usted *no quiere que yo le complique el viernes.*

Obsérvese en 6d la cita textual que efectúa Castro de la frase de Fox, con la intención retórica de enfatizar la ausencia de cortesía que implica lo expresado, construye una intensificación (Albelda, 2005)¹⁸.

Como resultado de la coerción¹⁹ (Chilton y Schäffner, 2008) efectuada por el expresidente Castro al divulgar el discurso que para Fox era privado, el uso del ‘tú’ y del ‘usted’ por parte de cada uno de los interlocutores, implica para el receptor, en primer lugar dos posiciones asimétricas: una favorable (asumida por Castro) y otra desfavorable (detentada por Fox) en este intercambio: el conocimiento/desconocimiento del trato diplomático protocolario entre homólogos; en segundo, el respeto/falta de respeto a las investiduras de cada uno; tercero, desde el lugar de los dos interlocutores, conocimiento del poder y la ideología que poseen en lo individual; en cuarto y último lugar, los modos de producción de cada uno de los países, uno capitalista, el otro socialista. Estos antecedentes contribuyen en buena medida a la construcción de las formaciones imaginarias (Pêcheux, 1969) resultantes

¹⁸ Con apoyo en Albelda, se enuncia que “mediante la intensificación se realzan uno o algunos elementos del enunciado o la enunciación” (2005, p. 95).

¹⁹ Es definida por los autores como un proceso en el que “los otros [...], oposición institucional [...] deben ser presentados negativamente, para lo cual se recurre a técnicas tales como: utilizar ideas de diferencia y fronteras, y actos de habla como culpar, acusar, insultar y demás” (Chilton y Schäffner, 2008, p. 305).

de cada uno de los interlocutores en este evento y se reflejan en sus discursos, elaborados desde sus lugares de habla, así, en el discurso se ejerce poder a partir de esas formaciones.

4.3.6. Las macro-operaciones discursivas

La argumentación es la macro-operación dominante en la conversación telefónica de Fox y Castro. También existen las estrategias de refutación, cuyo funcionamiento adquiere el carácter polémico y persuasivo, con el propósito de convencer al receptor, buscando que éste se identifique con el sujeto de la enunciación, construido sobre asertivos opuestos o negaciones del enunciado del otro. Esas estrategias y los recursos empleados, constituyen un macro acto de descortesía encubierta, corresponde a la variante señalada por Kaul de Marlangeon (2005), en la cual se realiza un acto aparentemente cortés, con propósito descortés y con propósito lesivo para la imagen del otro.

Los discursos de estos interlocutores, tienden a convencer, en el caso de Fox, a que el otro solo vaya a la Cumbre, que llegue lo más noche posible, que esté muy temprano en la sesión, que participe, coma y se retire después del almuerzo. Esta propuesta contiene el implícito (Ducrot, 1982): *antes de la llegada de Bush*. El acto formalmente cortés, con propósito descortés (Kaul, 2005), contiene sobreentendidas las siguientes órdenes: *no agredir a Bush ni a los Estados Unidos, además de no mencionar el conflicto en la embajada mexicana*. Por su parte, el exmandatario cubano *aparentemente* trata de persuadir mediante ironías, que Fox no alcanza a percibir, cuando lo que realmente hace es argumentar en favor de su imagen, pues sabe que en el futuro divulgará la conversación; de esta manera, se está frente a un doble simulacro (Baudrillard, 1981) construido desde la perspectiva de ambos locutores.

Castro, mediante la función de resistencia (Chilton y Schäffner, 2008), pretende tener el turno diez para mencionar su discurso, busca convencer de que su participación será constructiva y, amenaza veladamente sobre el hecho de que no le impidan asistir, porque de otra forma habría “escándalo mundial”; es así como lleva a cabo la función de oposición (Chilton y Schäffner, 2008) característica del discurso político. Efectivamente, la amenaza se cumplió después de publicar la conversación privada. Con lo cual se muestra la fase perlocutiva de las acciones discursivas de los sujetos del discurso. En la siguiente tabla matricial, se observa de manera sintética, la clasificación que desarrollamos en las líneas antecedentes, de los discursos en tipos y subtipos:

Tabla 1. *Tabla matricial tipológica*

Tipos y subtipos de discurso	Tabú del Objeto discursivo	Funciones discursivas	Instituciones Ideológicas	Sujetos de discurso	Macro operación discursiva
Discurso Político	1 Asistencia de Fidel Castro a la cumbre 2 conflicto internacional embajada de México en Cuba 3 No agresión a Bush ni a EU.	Emotiva Apelativa Referencial	1 Presidencia mexicana (MPC)* 2 Presidencia cubana (MPS)**	El presidente de México (yo-tú) El presidente de Cuba (yo usted)	Argumentativa +
Discurso diplomático	1 Asistencia de Fidel Castro a la cumbre 2 conflicto internacional embajada de México en Cuba 3 No agresión a Bush ni a EU.	Emotiva Apelativa Referencial	Presidencia mexicana y cubana		Argumentativa +
Discurso Periodístico	+	-	-	-	-
Discurso informático	+	-	-	-	-

*(MPC) Modo de producción capitalista

** (MPS) Modo de producción socialista

Elaboración propia con base en datos de Haidar (2006, p. 119).

5. Los discursos argumentativos, la (des)cortesía y la nueva diplomacia

En la conversación Fox-Castro se observa, desde el inicio, una tensión argumentativa, en la que predominan la contra argumentación, así también existen refutaciones. La argumentación se define como: “un procedimiento por el cual una persona, o grupo de personas, intenta persuadir a un auditorio [o a una persona] para que adopte una determinada posición, recurriendo a argumentos que buscan demostrar la validez de lo propuesto” (Haidar, 1997, p. 740).

En el caso de la conversación en análisis, no se quiere demostrar la validez de una proposición, pero si se desea persuadir-ordenar, por medio de estrategias de descortesía encubierta, que Fidel Castro no asistiera a la conferencia internacional, en virtud de su posición política e ideológica en ese momento, que incomodaba al mundo capitalista, y sobre todo al entonces presidente de Estados Unidos, George Bush. Con la inasistencia de Castro se evitaría el encuentro entre los históricamente antagonistas ex presidentes de Cuba y de Estados Unidos de Norteamérica.

Es útil para este estudio el análisis conversacional que Plantin (1998) propone en su argumentación y acuerdo conversacional, en especial el concepto de *argument* despliega dos tipos: *argument 1* y *argument 2*: el primero refiere un enunciado que ofrece una buena razón, y el segundo designa una interacción conflictiva (1998, p. 13). También su señalamiento sobre “la manifestación de oposición en la conversación (insultos, acusaciones, órdenes, rehusar una pregunta); sobre la gestualidad de las caras” (Plantin, 1998, p. 14), que corrobora nuestra propuesta sobre la función del discurso político ejercida²⁰.

En la conversación de Fox y Castro, hay un predominio en ambos interlocutores de los dos tipos de *argument*, en el siguiente ejemplo hemos elaborado unas codificaciones para describir los procesos: se observa un interesante juego de *argument 1*, que en ocasiones figura, como un acto cortés (*ac*), o acto cortés con propósito descortés (*acpd*) y *argument 2*, forma intimidatoria, que se constituiría en una descortesía encubierta (*de*), y de resistencia (*r*); por su parte, Castro, a la vez que se proyectaba como amenazante, empleaba actos descorteses (*ad*), y también mostraba una imagen aparentemente respetuosa y complaciente, obsérvese el ejemplo:

(7)

- a. *Fox*. Bueno, pero tú puedes confiar en *un amigo* y me podías haber hecho saber un poco antes que *pretendías* venir, eso yo creo que hubiera resultado mucho mejor para ambos [*argument 1* buena razón/*acpd*]. Pero mira, *de plano* yo sé que no sólo tienes el derecho, sino, *si no te es posible ayudarme como amigo en ese sentido y te es indispensable* [*argument 2*, situación de conflicto/*de*]
- b. *Fidel*. Sí. Dígame en qué puedo ayudarlo, menos en eso [*argument 1/acpd-r* y *argument 2*]
- c. *Fox*. Bueno. ¿En qué puedes ayudarme menos en eso? [*argument2-de*]
- d. *Fidel*. Dígame, ¿cómo? ¿Qué debo hacer? Yo los riesgos los corro tranquilamente [*argument 1/*]
- e. *Fox*. A ver, déjame... [*ac*].
- f. *Fidel*. Pero usted comprenderá que esto daría lugar a un escándalo mundial, si realmente ahora me dicen a mí que no vaya [*argument 2/ad-r*]
- g. *Fox*. ¿Pero qué necesidad tienes de armar escándalo mundial, si te estoy hablando como amigo? [*argument 1/acpd-r* y *argument2acpd-r /*]

²⁰ *Vid supra*.

- h. *Fidel*. Óigame, es que usted es el Presidente del país, y si usted es el anfitrión y me lo prohíbe, [argument 1/acpd-r] no me quedaría más remedio hasta que publicar el discurso mañana [argument 2ad-r /]

En este diálogo se observa en 7a, que el presidente mexicano, a través de un *argument 1*, trata de convencer a su homólogo para que lo “ayude como amigo”, y al posicionar a ambos como tales, realiza una coerción y construye un discurso formalmente cortés, pero en el que subyace la descortesía, al oponerse a que su interlocutor realice sus deseos. Enseguida en 1b, responde el presidente cubano con un *argument 2* que se traduce en una amenaza velada, una descortesía encubierta y en una clara oposición, en resistencia a la propuesta de su interlocutor: “en qué puedo ayudarlo, menos en eso”. En 7f mediante otro *argument 2*, le anuncia explícita y descortésmente la amenaza del “escándalo mundial”, queda sobreentendido que ese suceso, ocurrirá en un futuro cercano; finalmente en “si [...] me dicen a mí que no vaya” encontramos un impersonalización, como recurso atenuador²¹.

También se observa en 7d cómo Fidel Castro rehúsa responder a la pregunta retórica de Fox, cuando éste usa las mismas palabras del anterior, porque quiere que le diga a qué se refiere con “menos en eso”, la respuesta de Castro es apresurada e imperativa y encubre la orden: “Dígame, ¿cómo? ¿Qué debo hacer?”. Por la respuesta de Fox en 7g se lo percibe emotivamente alterado, al percibir la amenaza, vuelve al *argument 1* “si te estoy hablando como amigo”, y construye una descortesía encubierta. En 1h, durante su turno de habla, Castro reitera a su homólogo la representación social que detenta: que es el “presidente”, que es el anfitrión, y deja en el implícito, que tal posicionamiento le condicionaría a observar cierta conducta *ad hoc*. Luego lo amenaza: “si me lo prohíbe” “no me quedaría más remedio que publicar el discurso mañana”. Esta última situación queda ambigua para el interlocutor en ese momento, porque ignora a qué discurso se refiere Castro²², podemos suponer, que quizá cree que Castro alude al qué dirá en la cumbre. La eficacia de este discurso se encuentra justamente en el uso de la ambigüedad, por ello, Fox responde inmediatamente “Así es. Así es.” Y después repara su aserción y responde “No, tú tienes todo el derecho...”, efectuando un movimiento de concesividad y reformulación (Albelda et al., 2014).

²¹ Corresponde a una combinación de las variables 15 y 16 de la Ficha de Estudios de la atenuación (Albelda, et al., 2014), en esta estrategia el locutor generaliza para despersonalizar y cita las palabras del otro hablante, como si no fueran suyas.

²² Ahora sabemos que su alusión era a la conversación telefónica.

En relación con el planteamiento del regreso de Fidel Castro, luego del evento, Fox se torna imperativo y da órdenes a su homólogo, cae en la descortesía, al suponer por la circunstancia que la asimetría pragmática de la situación le otorga esa facultad:

(8)

- a. *Fox*. Ahí te va, ahí te va, déjame terminar.
- b. *Fidel*. Sí.
- c. *Fox*. Que puedas venir el jueves y que participes en la sesión y hagas tu presentación, como está reservado el espacio para Cuba a la una. Después tenemos un almuerzo, un almuerzo que ofrece el gobernador del estado a los jefes de Estado; inclusive te ofrezco y te invito a que estuvieras en ese almuerzo, inclusive que te sientes a mi lado, y que terminado el evento y la participación, digamos, ya te regresarás, y así. [juego entrelazado entre *argument 1* y *2/acpd-ad*]
- d. *Fidel*. ¿A la isla de Cuba? [ironía]
- e. *Fox*. No, bueno, pues a lo mejor te buscaras...
- f. *Fidel*. ¿Adónde? ¿O al hotel? Dígame.
- g. *Fox*. A la isla de Cuba, o a donde tú gustaras ir.
- h. *Fidel*. Correcto.
- i. *Fox*. Y que me dejaras libre, y es la petición que te hago, el viernes, para que no me compliques el viernes. [*argument2*, orden/acpd-ad]
- j. *Fidel*. *Usted no quiere que yo le complique el viernes*. Muy bien, es que usted parece que no leyó una línea en que yo le digo que voy con espíritu constructivo, a cooperar en el éxito de la conferencia.

En el conjunto anterior, el presidente de México olvida la cortesía estratégica y se torna imperativo, como ya lo hemos mencionado, en 8c da órdenes: “déjame terminar”, “que puedas venir”, “que participes”, “hagas tu presentación”, “*inclusive* te ofrezco y te invito a que estuvieras en ese almuerzo” “*inclusive* te sientes a mi lado”, después del uso de estos verbos, hay un titubeo (“digamos...y así”) porque probablemente el locutor ha caído en la cuenta de que está excediendo los límites de la descortesía y aventura el uso del modo subjuntivo en “y ya te regresarás”, dejando abierta la posibilidad de que Castro infiera que debe regresarse a Cuba. En 8d, el presidente cubano hábilmente respondió de inmediato “¿A la isla de Cuba?”²³

²³ Al efectuar esta acción, Castro emplea la estrategia del Fingimiento de ignorancia, señalada en la variable 8 de la Ficha de Estudios de la atenuación (Albelda, et al., 2014).

y se origina un diálogo lleno de titubeos y suposiciones por parte de Fox. El acto mayormente lesivo en la conversación para la imagen de Castro ocurre cuando Fox dice: “Y que me dejaras libre [...] para que no me compliques el viernes”, se revierte contra Fox al publicarse la charla, ya que se constituye en un elemento que deslegitima su capacidad de negociación. La macroestructura del discurso (Van Dijk, 1980)²⁴ se proyecta en la orden encubierta cuando Fox solicita: “...un último favor”, “Pues básicamente no agredir a los Estados Unidos o al presidente Bush, sino circunscribirnos...”. Castro interrumpe inmediatamente y con tono emotivamente alterado, efectúa una apología de su imagen, declarándose ofendido por el tipo de petición, en este caso pierde su característica ironía y se posiciona asimétricamente con respecto a Fox, efectuando una legitimación (Chilton y Schäffner, 2008) de sí y deslegitimando a su interlocutor: “Óigame, señor Presidente, yo soy un individuo que llevo como 43 años en política y sé las cosas que hago y las que debo hacer”.

El eje de toda la conversación “diplomática” de los jefes de estado, se desarrolla en torno a la “negociación” de la llegada y retirada del presidente cubano, así como las peticiones-órdenes de no agresión. En relación con lo anterior, es útil la aportación de Plantin, quien apunta que: “El análisis conversacional se interesa por los procesos de negociación. Esta problemática supone que al final de la argumentación la conclusión es transformada; es decir que la interacción hace que la conclusión sufra transformaciones radicales y anteriormente imprevisibles. La reflexión sobre las técnicas de persuasión tema tradicional de la argumentación (tema tradicional de la argumentación retórica) así como de las técnicas de inferencia (tema tradicional de la argumentación lógica) pueden ser transformadas si se toma en cuenta los procesos de la construcción” (1998, p. 16).

El discurso conversacional del presidente cubano se construye sobre un pre-construido porque sabe qué condiciones se generarán al enviarle la carta a su homólogo diciéndole que sí asistirá a la cumbre, ésta es una situación que no se menciona durante la conversación. Posteriormente a la divulgación del evento, Castro aclaraba al respecto “La llamada a esa hora me dio *mala espina*”²⁵. De tal modo que Castro construye sus argumentaciones sobre ese presupuesto, para concluir que si le niegan la asistencia a la

²⁴ Para el autor, las macroestructuras semánticas son la reconstrucción teórica de nociones como “tema” o “asunto” del discurso (Van Dijk, 1980, p. 44).

²⁵ El término ‘mala espina’, se emplea para indicar que algo malo está pasando. En este caso, el ex mandatario sabe que se trata de algún asunto referido al evento de la Cumbre, que se aproximaba.

cumbre habrá el “escándalo mundial”, se “publicará el discurso” al día siguiente de la conversación y también la misma conversación.

Por su parte, Fox elabora su argumentación/negociación recurriendo a las estrategias argumentativas y a la simulación, como ya hemos mencionado: el uso del lenguaje coloquial, establecer la confianza que proporciona el hablar de tú (que eliminaría en su perspectiva toda posibilidad de distanciamiento), y el manejo de fórmulas del tipo: “te hablo como amigo”, con la intención de posicionarse y posicionar a quien se desea persuadir de, fundamentalmente, no agredir al país más rico del mundo.

Las conclusiones fueron evidentes y al cierre del telefonema acuerdan la llegada, la permanencia y la salida del presidente cubano; el no hacer declaraciones sobre el tema de la embajada o de las relaciones México-Cuba²⁶; y la no agresión a Estados Unidos.

La conclusión del macro acto estudiado tiene verificación al realizarse la argumentación de ‘hecho’ (Díaz, 2009)²⁷, que se produce cuando Fidel Castro anuncia intempestivamente su retirada de la cumbre, esta circunstancia crea una situación de asombro y de tensión entre todos los asistentes, además de generar una serie de especulaciones que se difundieron a través de los medios de comunicación.

6. La emergencia de los discursos político-diplomáticos

Las condiciones de posibilidad de emergencia de los discursos (Foucault, 1980)²⁸, se analizan de acuerdo con el procedimiento de exclusión que limita los poderes desde tres tipos de prohibición: el tabú del objeto discursivo del cual ya se ha hablado, el ritual de la circunstancia, que ha sido descrito en sus cumplimientos y transgresiones, y el derecho exclusivo o privilegiado del sujeto hablante (Haidar, 2006, p. 44).

En relación con el ritual de la circunstancia, proponemos que inicia y se produce cuando el ex presidente mexicano visita la isla de Cuba en febrero, con la intención de convencer al presidente cubano para que no asistiera a la Conferencia en Monterrey, luego se prolonga en la conversación estudiada. En cuanto al derecho exclusivo de los

²⁶ El hecho de que en ese tiempo varios cubanos pidieron asilo en la Embajada mexicana.

²⁷ Para este autor, “Un hecho o acontecimiento, por su misma naturaleza, casi siempre se reconoce por su evidencia; por la posibilidad de su comprobación. Los hechos no se pueden refutar, lo que puede ser objeto de discusión, es su interpretación y valoración” (Díaz, 2009, p. 72).

²⁸ “[...] en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio” (1980, p. 11).

interlocutores, es la investidura de ser mandatario uno, y el otro, líder, lo que les da el derecho de hablar del objeto discursivo sin mencionarlo.

En este evento comunicativo existen ciertas restricciones que condicionan el intercambio: Vicente Fox como presidente de México tiene la facultad de dirigirse a su homólogo, y en su derecho de Jefe de Estado y responsable de la organización del evento, posee ciertas facultades sobre logística; además como anfitrión, tiene el privilegio, de acuerdo con la cultura de la cortesía latinoamericana, de decidir las circunstancias bajo las cuales debe asistir, permanecer y retirarse un invitado –en este caso su homólogo cubano.

Fidel Castro, basa su postura en su investidura política simétrica a la de Fox y ejerce su privilegio de ser el líder de uno de los países socialistas en el mundo y, con base en estos capitales (Bourdieu, 2002)²⁹ amenaza a su par: en caso de ser excluido de la Cumbre, hará el escándalo, pues además tiene la aceptación de Kofi Annan.

En el siguiente ejemplo revisamos la negociación de la llegada, participación y salida del expresidente cubano:

(9)

- a. *Fox*. No sé cuándo pretendes venir, porque eso no me lo dices, pero mi propuesta sería que vengas el jueves.
- b. *Fidel*. A ver, dígame, dígame exactamente, *estoy dispuesto a escuchar una transacción en esto* [Privilegio de quien habla] Bien, ¿qué día es hoy?, martes. ¿A qué hora usted quiere que yo llegue el jueves?
- c. *Fox*. Porque tú tienes (Corrige) o sea, Cuba tiene apartada su presentación ante el pleno para el jueves.
- d. *Fidel*. Sí, sí, la hora exacta ahí, ahí estaban... El jueves debe ser.

Se observa en 9a, que Fox incurre en un terrible ataque a la imagen de Castro, pues le da indicaciones sobre su desplazamiento y llegada al país mexicano; y que en 9b, Castro emplea el sarcasmo –imperceptible para Fox– al solicitar a su par diplomático indicaciones, como si fuera su subalterno. Como se advierte hay una tensión de poderes, pero quien finge ser subordinado, lo hace como un recurso retórico-argumentativo precisamente en favor de su representación social.

²⁹ Empleamos el concepto de capital propuesto por Bourdieu (1980, 2002) para quien existe un volumen global de capital constituido por el conjunto de recursos y de poderes efectivamente utilizables. Según el autor, hay diferentes clases: capital económico (dinero, bienes, propiedades, inversiones, etc.), capital social (relaciones, contactos, membresías, parentescos, etc.), y capital cultural (información, saberes, conocimiento socialmente validado, etc.).

Fox toma su turno de habla, al decir ‘porque tú tienes... o sea Cuba...’ recurre a la metonimia y el resultado se percibe como si se restara importancia al líder socialista como individuo: no es él quien tiene el turno diez, sino Cuba, su país. Por su parte, Fox deja implícito que no se dirige a la persona, sino a la representación del país, y ello contradice su posicionamiento de “amigo” de Castro.

7. Formaciones discursivas y los procesos de interdiscursividad

Las formaciones discursivas, que es una categoría trabajada por Pêcheux (1969, p. 234), aparecen interrelacionadas con las formaciones sociales, ideológicas e imaginarias y determinan lo que puede y debe ser dicho a partir de una posición en un tiempo determinado. Por su parte, Robin (1976) propone el concepto de *coyuntura* que impone censuras, tabúes, términos, sintagmas o enunciados; además, obliga a hablar de algo e impide hablar de otras cosas (1976, pp. 144-145). Los discursos incluyen y excluyen a la vez, ya sea de manera voluntaria o involuntaria.

El tabú del objeto discursivo se produce en una coyuntura histórica, la cumbre de Monterrey. Cada uno de los ex presidentes sabe lo que debe decir y cómo decirlo porque utilizan sus propias estrategias argumentativas para persuadir o refutar al otro.

Los procesos de interdiscursividad, que es una categoría propuesta en esta exposición para el análisis de las condiciones de producción, circulación y recepción de la conversación argumentativa diplomática, consideran que los discursos no emanan solos, sino que se producen en la cadena infinita de la interdiscursividad. Esta categoría remite a un proceso de relaciones de sentido (Pêcheux, 1975)³⁰. Como una aplicación, véase el siguiente ejemplo donde se produce el discurso de los interlocutores en relación con la llegada del líder cubano:

(10)

- a. *Fox*. Podemos hacerlo de esta manera.
- b. *Fidel*. Sí, *repítamelo*, por favor.
- c. *Fox*. A ver, llegar el *jueves por la mañana*, a la hora que tú gustes.
- d. *Fidel*. Sí, *jueves por la mañana*, *pronunciar el discurso*.
- e. *Fox*. Sí, *pronunciar el discurso* en el pleno; participar en la comida de jefes de Estado y donde yo te invito, inclusive, a estar sentado a mi lado.

³⁰ “[...] todo discurso remite a otro con el cual establece una relación de alianza, de antagonismo, de respuesta directa o indirecta: todo discurso se sostiene sobre algo previamente discursivo, que desempeña el papel de materia prima” (Pêcheux, 1975, p. 41).

En 10c, d, y e, y así sucede en casi toda la conversación, el presidente de Cuba siempre retoma el discurso de su interlocutor, como un eco³¹ para reafirmar lo dicho, produciéndose la interdiscursividad. En los procesos interdiscursivos del discurso diplomático de ambos presidentes operan: la relación de antagonismo porque a través de enunciados opuestos, aseverativos, aunque también dubitativos; establecen una relación de mutua tensión que da origen a actos estratégicamente corteses, actos de descortesía encubierta y actos descorteses. Las estrategias argumentativas del presidente mexicano en su mayoría se caracterizan dubitativas, mientras que las del presidente cubano siempre son aseverativas y utiliza la autofagia (Perleman y Olbrecht-Tyteca, 1969)³², es decir, emplea las mismas palabras que el otro para reforzar la idea, y ello, le servirá como contraargumento cuando publique el diálogo. Por otra parte, aparenta estar “adivinando” lo que va a suceder, con ello, cumple en apariencia, con la regla de cortesía “da opciones a tu interlocutor” (Leech, 1983)³³.

8. Los funcionamientos y materialidades del discurso político diplomático

Dentro de las trece *materialidades* propuestas por Haidar (2006)³⁴, en este estudio solo se toman en consideración las más pertinentes: la comunicativo-pragmática, la cultural, la del poder y la de la ideología. Los discursos emanan de las instituciones políticas y por ende sus funcionamientos son la ideología que permea a los mismos discursos y el poder que se ejerce a través de esas instituciones las cuales se materializan en el discurso; estos elementos intrínsecamente constituyen y atraviesan las formaciones discursivas, las prácticas discursivas y a los sujetos, de tal forma que los funcionamientos mencionados “producen en los sujetos emisores del discurso un efecto de autoidentificación, de individuación y, en los sujetos destinatarios, un efecto de reconocimiento o de convencimiento [o de rechazo]” (Haidar, 1994, p. 147).

La eficacia de los discursos radica en el funcionamiento de los mecanismos de interpelación y constitución de los sujetos, estos a decir de Haidar se constituyen en

³¹ Que funciona en este evento contrariamente a lo propuesto por Koike (2002), cuando señala la *collaborative talk* que pudiera interpretarse como una estrategia de alineación (Koike, 2002, p. 13). Sin embargo, el diálogo está co-construido.

³² Para los autores es una incompatibilidad [que] opone una regla cuyas consecuencias resulten del hecho mismo de haberlas demostrado” (Perleman y Olbrechts-Tyteca, 1969, p. 318).

³³ Corresponde a la número 5) Máxima de acuerdo: a) Minimiza el desacuerdo entre tú y el otro, b) Maximiza el acuerdo entre tú y el otro (Leech, 1983, p. 132).

³⁴ La autora considera que el discurso está formado por materialidades que son “las capas, las camadas que constituyen lo que Foucault llama ‘la arqueología del saber’ y remiten a la construcción semiótico-discursiva que supera la dimensión lingüística y semiótica de la superficie” (Haidar, 2006, p. 82).

complejas zonas heterogéneas y contradictorias y, al mismo tiempo, forman una unidad “por un proyecto clasista o por uno cultural” (Haidar, 1994, p. 148). En el siguiente ejemplo se observa el funcionamiento del poder y de la ideología:

(11)

Fidel. Si acaso tuviera que llegar un poquito más temprano, digamos, porque ya yo sé *dónde ocasiono el mayor daño* (se ríe), pero tal vez pudiera estar allí al amanecer.

Desde su lugar de habla, Castro acepta irónicamente en qué momento es “donde ocasiona daño”, lo deja implícito y no toca el tabú del objeto discursivo, de esta forma inicia su argumentación para decir a Fox que él fue invitado por las Naciones Unidas, es decir por Kofi Annan y no por México, no por Vicente Fox. De esta forma se concretiza el funcionamiento de poder:

(12)

- a. *Fidel.* Entonces usted me garantiza con Kofi Annan y le explica los problemas; si no, *tendría que hablar y explicarle, porque es que a mí me invitan las Naciones Unidas.*
- b. *Fox.* No, no hay problema en eso. Yo...
- c. *Fidel.* Usted como anfitrión fue muy amable al enviarme la invitación, *pero son las Naciones Unidas las que me invitan.* Y se lo dije a usted aquí, fue lo primero que le dije tan pronto empezamos las conversaciones, que tenía la invitación.
- d. *Fidel.* *Usted es el Presidente del país anfitrión; no era Estados Unidos, (implícito) era México*
- e. *Fidel.* *Hable con Kofi, hable con Kofi* y plantéele *su problema*, él va a entender que *el mundo tiene dueños* (implícito) y que eso es muy serio.
- f. *Fox.* Puedo hablar con Kofi Annan (se ríe).
- g. *Fidel.* Hable con Kofi (risas), ¿comprende?
- h. *Fox.* Sí, sí, puedo hablar con él, cómo no.
- i. *Fidel.* Entonces yo lo *complazco mucho más a usted, me aparezco allí* [implícito en el adverbio “allí”, la Cumbre] *y hablo.* Casi sería mejor que llegara un poco a media noche o a una hora de esas, y durmiera un poco y fuera para allá.

Como se observa, en 12a, b, c, d y e, el expresidente cubano incluye reiteraciones con respecto a la deslegitimación de Fox como su anfitrión. Este hecho, interpretado desde la perspectiva de la cultura latinoamericana, deja al expresidente mexicano expuesto, carente de una representación social facultada para tratar al exmandatario cubano como lo ha hecho.

Igualmente en 12e, f, y g se tiene una franca confrontación de poderes, apenas atenuada por las risas (Briz, 2007) que acompañan el intercambio. Castro se ha distanciado de Fox y le ha atribuido el conflicto: “su problema”. Y triunfante, el político cubano subraya su apego a la diplomacia y cortesía en la síntesis factual que aparece en 12i: “le complazco mucho más a usted, me aparezco allí y hablo”.

Los discursos presidenciales, políticos y diplomáticos se caracterizan por su funcionamiento interpelatorio (de Ipola, 1982), en el que ejercen su funcionamiento ideológico y de poder, además se ubican en la producción social del discurso. La interpelación también funciona como estrategia discursiva de la macro operación argumentativa, para persuadir, legitimar, rechazar, reconocer, etc.; y se manifiesta a través del sujeto ideológico porque el sujeto del discurso, desde su posición institucional y de poder tiene varios lugares de constitución y uno de ellos es el campo de las prácticas sociales de clase (Poulantzas, 1969, p. 117), por ello también es un sujeto del discurso de la institución desde donde se habla, prueba de ello es la insistencia de Castro en que quien lo invita son las Naciones Unidas y no México que solo funge como país anfitrión y nombra al gobierno norteamericano como el no anfitrión; igualmente sugiere -ordenando que hable con Kofi, de otra manera Castro tendría que hacerlo, es una amenaza implícita en donde deja manifiesto que si no puede el presidente mexicano, entonces él en su categoría de presidente cubano, y por su investidura tiene el “poder” de hacerlo.

Finalmente la conversación telefónica termina con una metáfora, se despiden ambos presidentes:

(13)

- a. *Fox*. Sí. Oye, Fidel, de cualquier manera está la invitación a que me acompañes a la comida, que eso sería como a la una de la tarde o 1:30, *y acabando de comer, entonces puedes salir*.
- b. *Fidel*. *Siempre y cuando usted no me ponga mole con guajolote* y mucha comida ahí, porque en el avión viajar hacia acá muy lleno...
- c. *Fox*. No, *hay cabrito, que es muy rico*.
- d. *Fidel*. *¿Hay un cabrito?*
- e. *Fox*. Sí, señor, excelente.

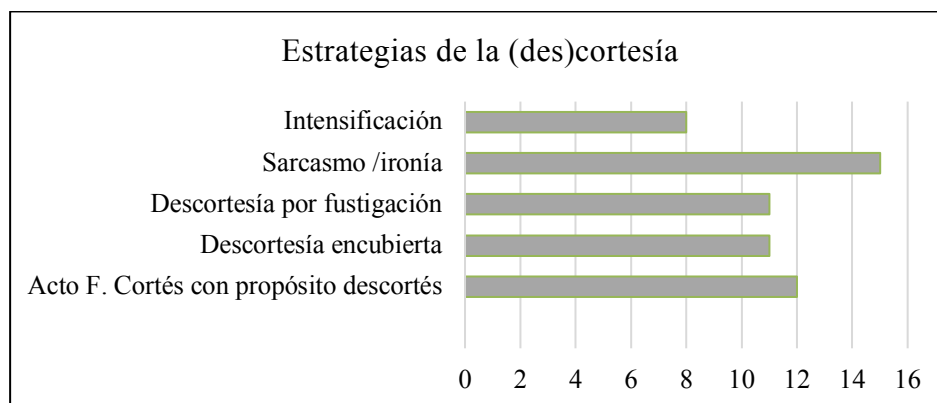
En 13a, Fox reitera la invitación a comer, y sin embargo, comete la descortesía encubierta: “y acabando de comer, entonces puedes salir”, en 13b, Castro responde “siempre y cuando usted no me ponga mole con guajolote”, cuya significación pudiera ser “no me ponga veneno

en la comida” haciéndolo responsable al enfatizar el “usted” encontramos una intensificación (Albelda, 2005). En 13c, Fox, con aparente inocencia, aclara que habrá “cabrito” y Castro hábilmente responde en 13d en forma de pregunta “¿Hay un cabrito?”. No es posible hipotetizar objetivamente sobre lo que quiso decir, pero la construcción sugiere ironía.

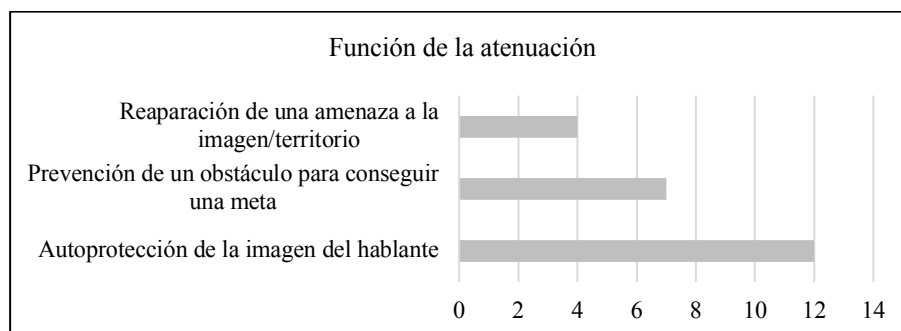
9. Resultados

Entre las estrategias de (des)cortesía encontramos mayor frecuencia de descortesía encubierta, también descortesía de fustigación, ironía y sarcasmo, así como actos corteses con propósito descortés, como mostramos en la Gráfica 2. En lo que respecta a las funciones de la atenuación resultantes, tenemos que Castro realiza actos que tienden a la autoprotección de su imagen, mientras que Fox orienta su conducta discursiva a la prevención de un obstáculo para conseguir su meta, y a la reparación de las ofensas que comete contra la imagen del otro, como se muestra en la Gráfica 3.

Gráfica 2. Estrategias de la (des)cortesía

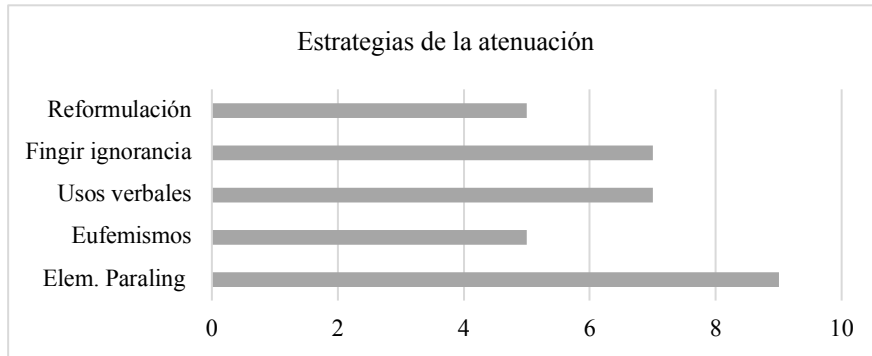


Gráfica 3. Función de la atenuación

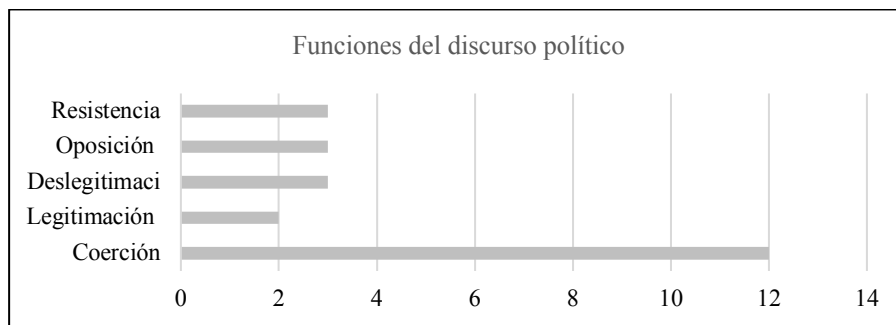


Algunas estrategias de atenuación halladas se inscriben en lo paralingüístico como las risas, también hay uso modal de verbos, eufemismos, fingimiento de ignorancia, justificaciones y reformulaciones. En la Gráfica 4 mostramos las recurrencias. Además, se manifestaron las cinco funciones del discurso político, pues los interlocutores ejercieron la coerción, la legitimación, la resistencia y la deslegitimación en su interacción discursiva, con las recurrencias que ilustramos en la Gráfica 5.

Gráfica 4. Estrategias de la atenuación



Gráfica 5. Funciones del discurso político



No queremos dejar de mencionar la incidencia de los usos pronominales para favorecer la coerción en el discurso. Encontramos que frente a las 25 alusiones pronominales a la segunda persona del singular (‘tú’) de Fox, Fidel opone 29 usos del ‘usted’; creemos que lo lleva a cabo en un intento de mantener la distancia social entre él y su homólogo.

10. Conclusiones

Si bien es cierto que el estudio de un caso no permite ofrecer resultados conclusivos, también lo es el hecho de que el estudio aporta información sobre el comportamiento discursivo

(des)cortés de dos políticos cuya interacción generó polémica en el tiempo en que fue realizada.

Encontramos que existe un conflicto y una tensión entre los poderes implicados en las formaciones imaginarias de los dialogantes, que se encuentra determinado por las condiciones de producción, circulación y recepción del discurso y que constriñe al contexto pragmático de la comunicación.

Esa coerción genera una asimetría temporal entre los funcionarios, que origina a la vez el comportamiento (des)cortés. La conducta discursiva de los interactuantes oscila entre la realización de actos corteses con propósito descortés; la descortesía encubierta y la descortesía de fustigación favorecida por los planos enunciativos que se conjugan. A saber: el ámbito privado y “amistoso” que el ex presidente mexicano quiere construir en vano y el posicionamiento político por medio de la distancia social con que responde el ex mandatario cubano a su homólogo. Para marcar las posiciones, los interlocutores emplean los usos pronominales que consideran adecuados.

Se conjugan diversos imaginarios en la interacción discursiva: Fox detenta la investidura de mandatario, la de anfitrión, la de homólogo político de su interlocutor y, según él, la de “amigo”. Castro funge como mandatario, como invitado, como homólogo político de su interlocutor, no aparece como “amigo”. Ese juego de imaginarios determinará las estrategias de ataque a la imagen social y de defensa de la misma por los alocutarios.

Con respecto a los comportamientos (des)corteses hallamos que la descortesía es transversal al evento analizado, y que se presenta encubierta ya sea por protocolos o fórmulas o a partir de recursos retóricos diversos. Igualmente aparecen las estrategias de atenuación empleadas por los dialogantes para mitigar las lesiones que infringen a sus respectivas imágenes y que son tan numerosas como las estrategias de la descortesía, porque el registro discursivo así lo amerita.

En cuanto concierne a las funciones del discurso político, proponemos que la *coerción* cruza todas las otras que aparecen en el diálogo y lo matiza, ya que la posición discursiva que rige el intercambio determina el desempeño de los interlocutores, quienes se agreden con deslegitimaciones y se defienden a partir de la resistencia, la oposición y legitimación.

Sobre la argumentación conversacional: en la tensión discursiva de los dos tipos de *argument* 1 y 2, se observa las interacciones conflictivas entre los dos interlocutores.

La conversación telefónica transcurre mediante una serie de juegos argumentativos, lexicales, formas verbales y adverbiales, en torno al objeto semiótico-discursivo la “asistencia

del expresidente cubano, Fidel Castro, a la Conferencia Internacional que se celebrará en 2002, Monterrey, México”, que impactó en este tipo especial de discurso diplomático mediante descortesías y cortesías, atenuaciones e intensificaciones discursivas.

El proceso de los *argument* 1 y 2, ocurre desde el momento en que entra la llamada de Vicente Fox a la oficina de Fidel Castro. De antemano los dos políticos tienen conocimiento de la causa de la llamada telefónica: i) el envío de la carta de Fidel Castro a Vicente Fox avisando unas horas antes de su llegada a la Conferencia Internacional; ii) Fidel Castro sabe de antemano que Fox se pondrá en contacto con él para persuadirlo de no asistir a la Conferencia. Se presume que Fidel Castro tiene dominada la situación a partir de sus formaciones imaginarias anticipadas: a) sabe que Fox lo llamará por teléfono, b) sabe que será para persuadirlo de no asistir (quizá es una de las razones por las cuales no respondió desde la primera llamada que hiciera Fox); por lo tanto, se da su tiempo para preparar todos los dispositivos a fin de grabar la interacción discursiva.

De esta manera, se activan en ambos interlocutores las estrategias argumentativas, que se infieren mediante los pre-construidos que cada uno de ellos se hace de sí mismo y del otro. En el caso de Vicente Fox, él prepara sus estrategias argumentativas para persuadir a su homólogo de no asistir a la Conferencia, arguyendo que ha avisado con unas horas de anticipación y por lo tanto “no es de muy amigos avisar unas horas antes”. Posteriormente, conforme va avanzando la conversación entre los argumentos, emergen los temas delicados para el expresidente mexicano como el problema de la embajada y el posible encuentro de dos presidentes históricamente enemigos: George Bush *versus* Fidel Castro.

Los *arguments* 1 y 2, el tono de voz, la entonación y el volumen de Vicente Fox van cambiando conforme se van presentado los temas. Primero, “esta sorpresa” “tu pretendida visita” “te apareces por acá” corresponden a formas lexicales de un interlocutor que muestra su molestia por la antagónica figura política que representa Fidel Castro. Más tarde, comienza la negociación de la llegada, estancia y salida de México. En casi toda la interacción conversacional de Fox, cuando está proponiendo soluciones al “problema” repite: “escúchame primero, escúchame primero”. Mientras Castro responde “si yo lo escucho” “yo lo complazco más...” “yo le ayudo en todo...menos en eso”.

En la interacción argumentativa, ambos personajes políticos constantemente hacen uso de la autofagia discursiva, Fox porque aparentemente no comprende lo que le dice su homólogo, mientras que Castro lo hace para reafirmar lo que el otro está diciendo. En la tensa argumentación emergen las materialidades: la ideológica y la del poder. Por un lado,

Fox es un hombre ideológicamente conservador, católico; son indicadores de su forma de pensar los antecedentes filiales, su madre migrante española, su abuelo paterno nacido en Cincinnati, Ohio, Estados Unidos. Las familias paterna y materna fueron migrantes católicos. En este contexto se comprende el funcionamiento ideológico proclive a la ideología y poder de los Estados Unidos.

Por su parte, Fidel Castro, un hombre que preparó la Revolución Cubana en contra de la ocupación norteamericana en la isla, significa el oponente ideológico y de poder hacia los Estados Unidos. De tal forma que en la interacción conversacional entre Fox y Castro, se observa una explosión discursiva-cultural en la cual emergen las ideologías opuestas, una conservadora, otra revolucionaria. Asimismo las luchas de poder, una la del imperialismo norteamericano, otra la de la revolución castrista.

A partir de la conversación telefónica las materialidades del poder e ideológicas hallan la producción de sentido en sus funcionamientos a saber: la lucha de Estados Unidos contra Cuba mediada por México, en otras palabras, mediante los máximos representantes de cada uno de los países: Estados Unidos, Cuba y México se materializa la lucha ideológica y de poder. El primer mundo: capitalismo, imperialismo contra el segundo mundo: revolucionario, pro-proletarios mediado por el tercer mundo, capitalismo salvaje. Fox ejerce su poder de mandatario, anfitrión del país receptor sobre Castro, presidente invitado por Naciones Unidas (espacio neutro). El tratamiento que le da es aparentemente de amigos de antaño, de mucha confianza, por eso le habla en la segunda persona del singular ('tú'), en la realidad extralingüística lo trata así porque se sabe respaldado por el expresidente Bush, el país más poderoso del mundo, y se conduce hacia su homólogo como si fuese menor de edad (Castro se esmera por hacer este hecho evidente en la conversación).

Castro se conduce simulando un comportamiento de obediencia, de complacencia total, "así yo lo complazco más", pero él sabe su lugar y su poder ante Naciones Unidas y su respaldo de Kofi Annan.

Por último, el andamiaje teórico-metodológico que construimos *ex profeso* para el estudio de la (des)cortesía en una interacción conversacional entre diplomáticos, lleva necesariamente a pensar en los géneros de lo oral (Kerbrat-Orecchioni, 2003 [en línea] en: http://gric.univ-lyon2.fr/Equipe1/actes/journees_genre.htm, recuperado el 4 de mayo de 2014), que permiten observar varios componentes del discurso, no solo lingüísticos y semánticos, sino también los espacios y los tiempos, en los que se desenvuelven los interlocutores, de ello, dan cuenta las condiciones sociales de producción y circulación aquí

revisadas, así como la aplicación de las estrategias argumentativas que cada uno de los interlocutores recurre para lograr el convencimiento y, por ende, la producción de sentido del discurso de cada uno.

Las perspectivas de este trabajo se orientan a revisar intercambios similares empleando las estrategias metodológicas aquí aplicadas, para ofrecer información sobre coincidencias o contrastes.

Referencias

- Albelda, M. (2005). El refuerzo de la imagen social en conversaciones del español peninsular. En Bravo, D. (ed.) *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*. (pp. 93-118). Buenos Aires: EDICE/Dunken.
- Baudrillard, J. (1981). La précession des simulacres. En Baudrillard, J. *Simulacres et simulation*, (pp.9-68). París: EditionsGalilée.
- Benveniste, E. (1991). El aparato formal de la enunciación. En Benveniste, E. *Problemas de lingüística general*. T. II. (pp. 82-93). México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2002). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, México, D.F.: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- Bravo, D. (2005). Hacia una redefinición de la “cortesía comunicativa”. En Bravo, D. (ed.) *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos* (pp. 21-52). Buenos Aires: EDICE/Dunken.
- Briz, A. (2007). Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América. *Lingüística del Español Actual*. Madrid: SEPAI, n. XXIX, Época I, pp. 5-43.
- Brown, P. y Levinson, S. C. (1987). *Politeness: Some Universals in Language Usage. Studies in interactional sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Chilton, P. y Schäffner, C. (2008). Discurso y política. En T. Van Dijk (comp.) *El discurso como interacción social* (pp. 297-329). Barcelona: Gedisa.
- Díaz, A. (2009). Estructura de un argumento. En Díaz, A. *La agumentación escrita*. Medellín: Universidad de Antioquía.
- Diccionario UNESCO de Ciencias Sociales (1987). Vol. 2, Salustiano del Campo Dir., Barcelona: Planeta-Agostini.
- Díaz, S. et al. (2011). Una guía para la elaboración de estudios de caso. En *Razón y Palabra*. n. 75 febrero-abril, pp. 1-25.
- Ducrot, O. (1982) *Decir y no decir. Principios de semántica lingüística*. Barcelona: Anagrama.
- Foucault, M. (1980). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- Goffman, E. (1955). On face-work. An analysis of ritual elements in social interactions. *Psychiatry: Journal of Interpersonal Relations*, 18, 3, pp. 213-231.
- Goffman, E. (1963). *Stigma, notes on the management of spoiled identity*. Englewood Cliffs: Touchstone.
- Goffman, E. (1986). *Frame analysis, an essay on the organization of experience*. Northeastern University Press.
- Goffman, E. (2006). *Game analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: CIS/Siglo XXI.
- Haidar, J. (1994). Las prácticas culturales como prácticas semiótico-discursivas. En González y Galindo Cáceres (Eds.) *Metodología y Cultura*. México: Conaculta.

- Haidar, J. (2006). Debate. *CEU-Rectoría. Torbellino pasional de los argumentos*. México: UNAM.
- Hernández, E. (1992). Dentro de la perestroika el futuro de la economía soviética. *Iztapalapa Revista de Ciencias sociales y Humanidades*. Vol. 4, n. 28, pp. 211-227.
- Ipola, E. (1982). *Ideología y discurso populista*. México: Folios.
- Jakobson, R. (1984). *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Ariel.
- Kaul De Marlangeon, S. (2005). Descortesía de fustigación por afiliación exacerbada o refractariedad. En Bravo, D. (Ed). *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos* (pp. 299-318) Buenos Aires: Dunken.
- Kaul De Marlangeon, S. (2006). Tipología del comportamiento verbal descortés en español. En Briz, A. et al. (Eds.) *Cortesía y conversación. De lo escrito a lo oral. Actas del III Coloquio Internacional del Programa EDICE* (pp. 254-266). Valencia: Universitat de Valencia.
- Kerbrat-Orechioni, C. (1980). *La enunciación de la subjetividad en el discurso* (trad. Gladis Anfora y Emma Georges). Buenos Aires: Hachette.
- Kerbrat-Orechioni, C. (1992). *Les interacciones verbales*. T. II. París: Armand Cole.
- Kerbrat-Orechioni, C. (2003). Les genres de l'oral: Types d'interactions et types d'activités. Université Lumière Lyon.
http://gric.univ-lyon2.fr/Equipe1/actes/journees_genre.htm (4 de mayo de 2014).
- Kienpointner, M. (2006). Cortesía, emociones y argumentación. En Briz, A. et al. (Eds.) *Cortesía y conversación. De lo escrito a lo oral. Actas del III Coloquio Internacional del Programa EDICE* (pp. 36-52). Valencia: Universitat de València.
- Koike, D. A. (2003). La co-construcción del significado en español: elementos pragmáticos de la interacción dialógica. En Koike, A. (Ed.) *La co-construcción del significado en el español de las Américas. Acercamientos discursivos*. Toronto: LEGAS.
- Leech, G. (1983). *Principles of Pragmatics*. London: Longman.
- Moscovici, S. (1986). *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.
- Plantin, Ch. (1998). La Interacción Comunicativa. *Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, n. 17-18, enero-diciembre.
- Pêcheux, M. (1969). *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos.
- Pêcheux, M. (1975). *Les vérités de la Palice*. Paris: Françoise Maspéro.
- Perelman, Ch. y Olbrechts-Tyteca, L. (1969). *Tratado de la argumentación. La nueva Retórica*. Madrid: Gredos.
- Poulantzas, N. (1969). *Poder político y las clases sociales en el estado capitalista*. México: Siglo XXI.
- Robin, R. (1976). Discours politique et coyuntura. En Robin, R. *L'analyse du discours*. Montréal: Centre éducatif et culturel.
- Van Dijk, T. (1980). Conferencia 2. Macroestructuras semánticas. En Van Dijk, T. *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI.

Graciela Sánchez Guevara. Postdoctorado en Estudios de Género por la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), Buenos Aires, Argentina, Doctora en Antropología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Profesora-Investigadora de TC en la UACM, plantel Cuauhtepc. Líneas de investigación: Análisis transdisciplinario del discurso histórico, político y de género; Semiótica de la Cultura; Pensamiento complejo y transdisciplinariedad.

Graciela Sánchez Guevara. Postdoctoral Fellow in Gender Studies at the University of Business and Social Sciences (UCES) of Buenos Aires, Argentina; PhD in Anthropology

from the National School of Anthropology and History (ENAH). Professor and researcher of TC in the UACM, Cuauhtepac campus. Research areas: transdisciplinary analysis of historical, political and gender discourses; Semiotics of Culture; Complex thought and Transdisciplinarity.

Maria Eugenia Flores Treviño. Licenciatura en Educación Media (Lengua y Literatura) ENS, Licenciatura en Letras Españolas UANL, Maestra en Ciencias: Lengua y Literatura UANL, Doctorado en Humanidades y Artes (Mención Honorífica 2006) UANL. Premio a la *Mejor Tesis de Maestría en Humanidades*, UANL, 2002. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1. Coordinadora del Capítulo México, del Programa EDICE, que dirige Diana Bravo en la Universidad de Estocolmo; Miembro del grupo AMER.ES.CO de la Universidad de Valencia, coordinado por Antonio Briz. Investigadora de PRESEEA-Monterrey, coordinado por Lidia Rodríguez. Líder del Cuerpo Académico UANL-245. “Lenguajes, discursos, semióticas. Estudios de la cultura en la región”.

Maria Eugenia Flores Treviño. Bachelor in Secondary Education (Language and Literature) ENS, Bachelor in Spanish Humanities, MS in Language and Literature UANL PhD in Humanities and Arts (Honors 2006) UANL. Award for Best Thesis of Master of Arts and Humanities, UANL, 2002. Member of the National System of Researchers, Level 1. Coordinator of the Mexican Chapter of the EDICE Program, directed by Diana Bravo in Stockholm University; Member of the AMER.ES.CO group, coordinated by Antonio Briz, University of Valencia. Researcher in the PRESEEA-Monterrey project, coordinated by Lidia Rodríguez. Academicians leader UANL-245. “Languages, Speeches, Semiotics. Studies of culture in the region.